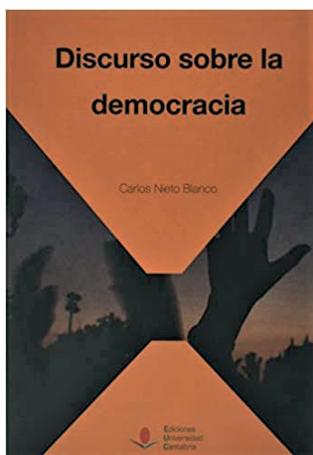


Discurso sobre la democracia

CARLOS NIETO BLANCO

*Editorial de la Universidad de Cantabria,
Colección Sociales #64, Santander,
España, 2020, 353 páginas.*



Al asomarnos a las páginas que componen esta obra podemos contemplar el minucioso trabajo que el profesor y Doctor en Filosofía Carlos Nieto ha realizado para lograr ofrecernos este profundo acercamiento, especialmente completo y singular, a la noción de democracia. Realiza, de esta forma, un complejo estudio en torno a un concepto de gran centralidad para nosotros como sociedad democrática, puesto que tanto opositores como defensores, propios del así denominado *Primer Mundo*, viven actualmente bajo este modelo, el cual irrumpió con fuerza tras la caída de las dictaduras fascistas y comunistas que reinaron en Europa el pasado siglo (p. 14).

Esta voluntad de acercamiento a la historia y al desarrollo de la democracia expresada por el Doctor Nieto, vendría motivada por la necesidad de repensar este concepto, para, tal y como él expresa, lograr “comprender el mundo en el que vivimos desde la conciencia de su historicidad” (p. 19), evaluando al mismo tiempo los nuevos problemas que se han venido generando en las últimas décadas, los cuales parecen explicitar un cierto declive de los valores

inherentes a este sistema político. Recogiendo esta sintomatología, producto de una suerte de pérdida de entusiasmo o aburrimiento, sumado a la preocupación por la pérdida o corrupción de nuestra preciada democracia, el profesor nos ofrece una alternativa para hacer frente a la crisis señalada. Esta tercera vía se desmarcaría del dualismo que a priori parece dominar el escenario político actual -con la derecha, apostando por “derechos sin democracia”, por un lado, y la izquierda, por otro, apostando, al contrario, por una suerte de “democracia sin derechos”- (p. 17), así tratará de salir de tal polarización a través del estudio crítico de nuestro sistema democrático, localizando las reformas que serían necesarias para resolver la aparente crisis en la que nos localizamos (pp. 17-18).

Partiendo de esta propuesta y a través de un riguroso análisis, capaz de abarcar tanto el proceso histórico que nos ha llevado hasta la democracia contemporánea, como las importantes y múltiples variaciones conceptuales -las cuales se han ido produciendo en esos diversos momentos históricos hasta catalizar en el aparato conceptual democrático actualmente vigente-, el autor reconstruye el proceso generativo de nuestra democracia desde su nacimiento en Grecia, tal y como expresa en la primera parte de su escrito, denominada *Teoría e Historia* (pp. 27-156). Haciendo referencia al comienzo de su desarrollo en las polis griegas, aproximadamente en el siglo VI a. n. e., el autor presenta una de las nociones democráticas más importantes, que se mantendrá como pilar fundamental desde el cual se han ido cimentando las posteriores ramificaciones democráticas, a saber, la noción de *igualdad*. Siguiendo al autor, traemos a colación un fragmento de Aristoteles, que, aún siendo conscientes de la inmensidad que nos separa, nos resulta especialmente cercano, a saber: “La primera forma de democracia es la que recibe su nombre especialmente basándose en la igualdad” siguiendo posteriormente con la afirmación de que “como el pueblo es mayoría y la mayoría es soberana, este régimen es necesariamente una democracia” (p.32).

Siguiendo la aguda reconstrucción de Carlos Nieto, podemos observar cómo históricamente esta tradición democrática ateniense constituiría la base de todos los posteriores desarrollos y vertientes democráticas, entre ellas, la republicana, la liberal y la socialista, las cuales, haciendo referencia a la metáfora orgánica utilizada por el autor, han ido “creciendo anclado firmemente en la tierra formada por las estructuras de un Estado de Derecho” (p.36). De este modo, el autor en los posteriores ensayos que conforman esta primera parte se hará cargo de las diferentes vertientes y variaciones democráticas generadas en diversos momentos y contextos, así como de las aportaciones que cada una de estas alternativas va otorgando al concepto general de democracia que, finalmente, nosotros hemos heredado. Prosiguiendo con nuestro paseo a lo largo de este transcurso histórico-conceptual, debemos destacar

algunas características definitorias de la corriente republicana de la democracia. El autor, haciendo referencia a las sucintas aportaciones filosóficas que se han ido haciendo, explica que actualmente ha sido constituida como “una crítica moral a la democracia liberal” (p. 37). Tal corriente estaría caracterizada especialmente por enforzarse en la dimensión social de los seres humanos, con una fuerte idea de universalismo, atendiendo a una suerte de “interés general o de la humanidad” (p. 42) frente a una razón privada o particular, logrando realizar una aportación especialmente noble al discurso político (p. 53), en este caso democrático. Haciendo referencia a las aportaciones introducidas por el pensamiento liberal, Carlos Nieto, repasando el desarrollo intelectual de importantes autores (pp. 55-74), expone la clave de esta vertiente posterior, localizando la deriva diferencial de este tipo de argumentos enraizada en el carácter individual del ser humano. Podemos observar, la compleja trama en la que nos movemos, así como la multitud de aportaciones que, desde las diversas ramificaciones, se van otorgando, logrando incorporar a la noción de democracia características y principios diversos que hacen que logre avanzar hasta la democracia moderna que hoy conocemos -capaz de englobar tanto la división de poderes, como la defensa de las libertades y los derechos humanos-.

En las siguientes paradas que constituyen los puntos de referencia desde los cuales nos localizamos a lo largo de este viaje, el Doctor Nieto se hace cargo de algunas cuestiones de vital importancia a la hora de estudiar este fenómeno tan importante para nosotros como ciudadanos. Entre estas cuestiones destacaría la cuestión del sufragio y los diferentes modelos mantenidos hasta lograr llegar al sufragio universal que actualmente nos es familiar, atendiendo a los diferentes métodos y procesos, así como a los momentos históricos y los contextos socio-políticos en los que nos enmarcamos (p. 75-101). Del mismo modo, analiza la cuestión de los Estados de Derecho, los cuales constituirían otra pieza fundamental del mosaico que el profesor nos va construyendo a través de las páginas de su escrito, haciendo especial hincapié en la cuestión de la soberanía popular, concluyendo, con sus propias palabras y reinterpretaando a Kant, que “la Democracia sin Estado de Derecho está vacía y el Estado de Derecho sin Democracia es ciego” (p.111).

Partiendo de todas las ideas presentadas y teniendo claros los pilares fundamentales que el autor ha ido levantando a lo largo de esta primera parte, en los últimos capítulos de la misma dará paso a las reflexiones en torno a los conceptos expuestos y a los debates que estos, así como las diversas corrientes y posiciones, han ido suscitando, citando a autores contemporáneos, como George Herbert Mead, Rafael del Águila y David Held (pp. 113-123), acercándonos, de esta forma, a los planteamientos que se han venido desarrollando a finales del siglo pasado y principios del actual. Continuando con estas reflexiones que van aderezando el gran aparato con-

ceptual propio de nuestra querida democracia, en las siguientes páginas introduce importantes consideraciones en torno al compromiso democrático de la mano de Isaiah Berlin y Habermas entre otros -el primero exponiendo su perspectiva desde el liberalismo y el último desde una suerte de “republicanismo kantiano”- (pp. 125-141). Así, Carlos Nieto es capaz de expresar la exigencia del sistema democrático y la necesidad de comprometernos como ciudadanos y ciudadanas, manteniendo la necesidad de participar y, al mismo tiempo, de obedecer, como sujetos de derechos y deberes enmarcados en nuestro característico sistema. Finalmente, en la última sección (pp. 143-156), especialmente importante en lo relativo a los motivos y fines de la obra que tenemos en nuestras manos, el autor presenta una serie de cuestiones profundamente vinculadas con la ética y la moral, en virtud de una explicación completa y aclarativa de lo que supone la nueva *democracia deliberativa*. Siguiendo los argumentos expuestos, este nuevo modelo sería presentado como la alternativa democrática de la democracia participativa, cambiando la forma en la que nos hacemos cargo de las problemáticas. Utilizando las palabras del profesor Nieto, la clave estaría en que este nuevo tipo de democracia “fomenta la comunicación frente a la competición, y el consenso frente al conflicto, pero sin obviarlos” (p. 155), aludiendo, al mismo tiempo, a la importancia del desarrollo filosófico que nos precede para la conformación de tal noción.

Una vez que hemos realizado nuestro complejo viaje a lo largo de ese proceso histórico de ensamblaje de los conceptos fundamentales en torno a la noción de democracia, llega la hora de que el Doctor Nieto, en su ordenada exposición, nos explique algunas cuestiones clave para conformar una panorámica completa de la situación localizada. Así, en la segunda parte (pp. 157-215) de su escrito, realiza un estudio de las posibles patologías que el sistema democrático puede sufrir y ha sufrido en diversos momentos históricos, tal y como todos recordamos aludiendo a los recientes acontecimientos que se sucedieron a lo largo del pasado siglo. A través de este análisis podemos encontrar diversas afecciones, más o menos graves, que pueden afectar negativamente al sistema democrático, entre ellas, destacando algunas leves anomalías funcionales, encontraríamos, por ejemplo, la indiferencia y el desinterés (p. 162) -para las cuales presentará algunas posibles curas en la parte final de su obra-, hasta llegar a la generación del nacionalismo y el populismo, los cuales serán estudiados bajo la mirada crítica propia del autor, tratando de ubicar los problemas fundamentales de los mismos y los peligros derivados de estas secciones ideológicas o fenómenos políticos. Finalmente, centra su mirada en la importante cuestión del capitalismo, especialmente en nuestro contexto sociopolítico e histórico. En este sentido, me gustaría rescatar una de las frases que utiliza el profesor al comienzo de esta sección, capaz, con estas líneas, de localizarse y exponer un

problema fundamental propio de nuestra situación actual, a saber: “un tipo de capitalismo como el que sufrimos en la actualidad, en la medida en que es la causa del galopante aumento de la desigualdad en el mundo, puede acabar arruinando la democracia” (p. 215). De este modo, siguiendo las lecciones expuestas, debemos estudiar este fenómeno, así como las condiciones de su génesis y avance, partiendo del desarrollo filosófico de multitud de autores. Así, llegaría a la importante conclusión de que “para que el capitalismo deje de amenazar a la democracia debe someterse a la política, pero a la buena política” (p. 242).

Tras el desarrollo filosófico, político y sociohistórico aportado, a modo de cierre final, el autor presenta algunas cuestiones clave con proyección en un posible futuro democrático capaz de hacerse cargo de los problemas tratados. De esta forma, la tercera parte (pp. 245- 303) llevará el título de *Desafíos*, aludiendo al carácter señalado y atendiendo a los cambios introducidos por las novedades culturales generadas en los últimos años. Por un lado, encontramos una serie de importantes y curiosas reflexiones en torno a la vida afectiva vinculadas al pensamiento democrático, dejando abierta la posibilidad de continuar con este tipo de estudios especialmente novedosos e importantes para entender plenamente cómo funcionan nuestros sistemas y sociedades -trayendo a colación la cuestión, por ejemplo, de la publicidad-. Por otro lado, tendríamos una parte dedicada al análisis de la democracia vinculada al fenómeno de la digitalización que, en los últimos años, ha crecido de manera excepcionalmente acelerada, generando nuevos desafíos y problemas a enfrentar. En las últimas secciones, el autor trae a colación algunas ideas que de forma no explícita se han ido desarrollando previamente, en este caso, la cuestión en torno a la posibilidad de enseñar la democracia o el pensamiento democrático en favor de la lucha contra esa desgana generalizada y la crisis que, desde el comienzo de su obra, se venía señalando.

M.^a DE LOS ÁNGELES PÉREZ DEL AMO.

